

El Desafío del Canario

Raza Española

Diego Moriñigo

Cuando me convocaron para redactar una nota para la revista de la clásica de esta prestigiosa sociedad, lo primero que pensé es el título de la nota, realmente la cría de aves de competencia es un desafío, pero en este caso creo que el desafío es más importante que el de una raza específica, el nombre de la nota también podría ser: El desafío de los canarios de forma y postura.

El primer punto que quiero compartir es que la problemática deportiva de la rama tiene puntos en común que atraviesan a todas las razas, algunas condiciones de trabajo que podemos considerar necesarias en el canario Raza Española tienen una lógica muy similar a otros canarios de pluma lisa, por lo cual, la especialización en un canario de pluma lisa nos da parámetros básicos para otras razas con puntos en común... y lo más atractivo de esta lógica es que también nos aporta parámetros para canarios que tienen alguna condición antagónica, por ejemplo: el verdadero especialista en Raza Española va a tener una visión bastante clara de un canario de talla grande como puede ser el Llarguet Español, o en uno de posición como el Scotch Fancy.

A las razas de canarios de forma y postura hay que pensarlas en el fundamento de sus condiciones y vamos a entender cómo esas condiciones atraviesan diferentes razas, a pesar de lograr ese entendimiento, lograr esas condiciones raciales no es tarea sencilla.

Sin irnos del centro de esta nota que es el canario Raza Española, remontémonos a sus orígenes y características raciales:

Los orígenes son inciertos, faltan datos y documentos que nos informen de una manera cierta sobre el proceso de gestación de esta raza. Se dice que había una raza de canarios denominados “Canarios del País” que se criaban en España – y sobre todo en Cataluña – desde finales del siglo XIX. De esta raza salieron, por sucesivas selecciones el Timbrado Español y el Raza Española. Hay citas, también inciertas, sin ninguna documentación, de una raza ya extinguida denominada “Canario de Vich”, de la que surgieron las dos razas mencionadas anteriormente. Todo lo dicho nos parece que confirma que el canario de Raza Española procede de la selección efectuada, sobre todo en Cataluña, de una raza de características no bien conocidas que se denominaba “Canario del País” y “Canario de Vich” y que debía ser la misma.

El 8 de noviembre de 1948, con motivo del IV Congreso Nacional de Avicultura, se presenta en Madrid para su aprobación, el estándar de la raza, la planilla de enjuiciamiento y el nombre de canario de Raza Española. Todas las propuestas son totalmente aprobadas.



Repasemos el Estándar:

Talla: 25 puntos.

Máximo 11 cm.

Forma: 25 puntos.

Corto, cilíndrico, sin prominencias.

Cabeza y cuello: 15 puntos.

Cabeza pequeña y ovalada, cuello delgado y corto.

Patás y muslos: 10 puntos.

Patás cortas, acodadas, dedos y tarsos cortos, muslos ligeramente visibles.

Alas y cola: 10 puntos.

Alas adheridas al cuerpo, sin cruzarse, cola proporcionada y estrecha.

Plumaje: 5 puntos.

Corto, liso y adherido al cuerpo.

Posición y movimiento: 5 puntos.

45° con respecto al palo, vivaz y ágil.

Condición general: 5 puntos.

Limpio, buen estado de salud.



Es indudable que la principal característica es la talla, pero eso no nos debe llevar a subestimar otras cuestiones, es común escuchar criadores (de otras razas u otras ramas) asegurar que la cría del canario Raza Española consiste en criar canarios chicos o cruzar tallas reducidas por tallas reducidas, la realidad es muy lejana a eso.

El primer punto a considerar es que el canario Raza Española tiene características raciales que son muy definidas, y que la búsqueda sin control de la talla, nos trae aparejadas complicaciones colaterales difíciles de recuperar, no solo desde lo estético.

Si me preguntaran cuál es la mejor forma de llevar adelante un proyecto asociado a esta raza el abanico de temas va desde lo sanitario, lo alimenticio, el ambiente y varios aspectos más.

La preparación para la competencia del Raza Española es particular, no pueden llegar con sobre peso, pero a su vez tampoco pueden volver al criadero extremadamente flacos porque en nuestro país la cría comienza muy cerca del fin de las competencias, y el tiempo de preparación es mínimo, además considerando que la gran mayoría de las aves de competencia e esta raza son hembras, y si a eso le sumamos que es una raza con mucha capacidad de entrar en celo... nos podemos encontrar en el criadero luego de la competencia con un ave baja de peso (sin contar con el stress de la competencia que afecta su peso) que su ciclo biológico la invita a criar rápidamente, en conclusión, el inicio de la cría no va a ser bueno hasta que recupere peso y las condiciones para criar, es probable que se nos pase la primer postura.

Traigo este ejemplo para graficar algo que puede ocurrir y ya nos pone en un lugar difícil desde el día 1 de la cría. No todo es tan sencillo como cruzar pequeños.

Una de las condiciones básicas es utilizar el concepto de criar los mejores por los mejores, ese concepto es, en términos generales, correcto, pero puede ser una trampa si no cruzamos a los mejores con un clarísimo concepto de complementariedad, y en algunos casos, lamentablemente, no alcanza con cruzar los mejores complementariamente.

La selección de los mejores tiene que ser muy estricta, al grado de bajar a cantidad de jaulas de cría en procesos de ajuste o mejora de características, por ejemplo: Un año un criador puede preparar 30 jaulas de cría y tener como objetivo sacar una gran variedad de características, logrado ese objetivo el año siguiente (luego de una nueva selección estrictamente rigurosa) podría reducir la cantidad de jaulas como un proceso de ajuste de esas características seleccionadas y deseadas. En definitiva, si las premisas se cumplen, se realizan los ajustes necesarios y somos estrictos a la hora de seleccionar, nos vamos a encontrar con menos ejemplares para criar en algún momento de nuestro recorrido hacia el ejemplar ideal.

Esto nos lleva a otros conceptos básicos de la especialización, el criador de forma y postura especializado cría en consanguinidad, y con pocos machos para el caso del Raza Española (y en general en las razas de talla reducida), todavía recuerdo cuando le pregunte a un gran criador y me dijo literalmente: Yo crío sin machos.

Imaginen lo que tardé en decodificar lo que me quiso decir, yo me estaba iniciando y no entendía cómo se podría criar sin machos, pero me dio con ese comentario la llave de la especialización.

El canario Raza Española debe estar muy lejos de ser solamente un canario “chiquito”, mucho menos un canario roller “chiquito”, en los ejemplares que se ajustan al estándar encontramos características raciales muy particulares, me quiero detener en algunas.

Hace muchos años, cuando lidiaba con el trabajo de reducir talla, escuché a un criador español que decía que ya no le preocupaba la talla, obviamente me parecía una locura porque lograr pajaros en talla es difícil, pero se logra con el tiempo, y transcurrido ese tiempo las preocupaciones pasan a ser otras características que deberíamos trabajar desde el primer día, pero a veces las subestimamos.

La cabeza y el cuello deben ser muy valoradas en el criadero, la cabeza típica, conseguida por selección, es importantísima, pero el cuello es una característica quizás secundaria pero tan importante como la cabeza, debe marcarse dividiendo claramente la cabeza del torso, cuello que no está marcado es pajarito que nunca adoptará la forma típica. Otro punto muy importante son las patas, en general, no voy a hablar de tarsos, muslos o dedos.

Las patas indefectiblemente deben ser cortas, o mínimamente proporcionadas al cuerpo, no tengo comprobado que los cruces indebidos de plumas generen patas largas como aseguran algunos criadores, lo que si puedo asegurar es que un canario de patas largas rompe la homogeneidad que debe tener un buen ejemplar y es una característica que se transmite con extrema facilidad.

Los hombros del ejemplar, quizás lo más difícil de conseguir, se logran claramente por selección, pero hay una tendencia natural a desarrollarlos, siempre aparece algún ejemplar con hombros desmedidos y que tiene que ser descartado para la cría, es uno de los puntos más complejos de conseguir y analizar en la

selección, y se puede lograr tanto en ejemplares intensos como nevados, no debemos ser muy permisivos con los ejemplares nevados de hombros desmedidos, creo que esa permisividad termina siendo el motivo por el cual a veces vemos en competencias ejemplares nevados con hombros desmedidos.

Las plumas de la cola se llevan un capitulo aparte, no pueden perder la cola de nido, hay muchas formas de cuidarlas además de separar a los mejores para que no convivan en voladoras y se arranquen las plumas, yo me tomo el trabajo de, con cierta regularidad, mojarles la cola con un rociador y agruparlas de tal manera que se cierren y adopten la forma requerida, lamentablemente un canario que pierde la cola tiene altas chances de perder puntos en la mesa de jura, imaginemos un canario de excelentes condiciones con una cola muy larga por haberla perdido (recordemos que la cola nueva es mas larga), es un pajarito que claramente pierde la armonía.

Un punto fundamental, quizás el mas importante de todos, el que a largo plazo nos va a traer el resultado esperado es: ***debemos cruzar canarios intensos por nevados.***

Sin caer en cuestiones técnicas y conceptos bastante poco documentados como lo intensos de pluma larga o los nevados de pluma corta, el complemento correcto siempre es nevado por intenso, todos los experimentos de cruces intenso por intenso a mediano plazo fracasan, y lo peor es que las consecuencias de ese fracaso no se resuelven descartando ejemplares doble intensidad, las consecuencias pueden ser más profundas cuando, además de los cruces indebidos, trabajamos en consanguinidad.

La última reflexión es para alentar a los criadores a que consideren incorporar conocimientos en la rama forma y postura, hay muchas razas poco difundidas en el

país, no se necesitan grandes conocimientos para empezar y hay gente dispuesta a ayudar, es un camino muy lindo, lleno de desafíos y particularidades propias. Desde mi lugar me pongo a disposición para transmitir el conocimiento que adquirí luego de larguísimas horas de observación, selección y análisis de los resultados.

Muchos éxitos a C.O.P en las competencias y en la próxima temporada de cría.

